

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
Provincias.....	Trim..... 6 »
	Sem..... 12 »
	Año..... 22 50
Portugal.....	Trim..... 8 50
	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15 »
Extranjero.....	Año..... 55 »
postal.....	
En las demás Trim.....	20 »
naciones.....	Año..... 80 »

VENTA.

España.....	30 núm..... 1 »
Portugal.....	25 núm..... 1 50
América y Extranjero.....	30 núm..... 2 »
postal.....	
En las demás Trim.....	4 »
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18,
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C.^a, Escudellers, 80.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
ten, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Domingo 1.º de Mayo de 1887

MADRID—NÚM. 4-200

NUESTRO GRABADO

El triunfo oratorio que acaba de obtener en el Congreso el distinguido hombre político cuyo retrato hoy publicamos, asegurando con su elocuente pala-
bra la conquista del principio de la Soberanía Nacio-
nal por medio del planteamiento del Jurado, basta-
ría para movernos a trazar su semblanza, siquier no
nos lo pidiese así desde hace mucho tiempo sus rele-
vantes méritos y condiciones.

Corta aún la historia política del ilustre diputado
por las Baleares, puesto que en 1881 se sentó por
vez primera en el Congreso, está ya llena de honro-
sas páginas, señaladas por la profundidad de sus co-
nocimientos y por su habilidad y elocuencia singular
de todos reconocidos, y que le han granjeado envidi-
able reputación como hábil polemista, como orador
elegante y como peritísimo jurista.

En la deliciosa isla de Mallorca nació D. Antonio
Maura, a 2 de Mayo de 1853. Fue su padre un honra-
do y respetable industrial, que ha tenido la dicha y
el orgullo de verse rodeado de hijos, los cuales, con su
talento y sus dotes, han venido a formar en torno
suyo una pléyade de artistas. En la escuela de la sen-
cillez y de las más puras costumbres cultivó su in-
teligencia al calor de saludables consejos y de bien
escogidas amistades, que le hicieron abrigar siempre
en su corazón un fervoroso culto a todo lo elevado y
lo bello. Sintiendo en su interior algo que le daba á
conocer cómo aquella vida tranquila y sosegada de la
hermosa cuanto querida tierra natal no bastaba
para desarrollar los gérmenes que dentro de él exis-
tían, y aunque le fuera amargo abandonar aquella ciu-
dad de Palma, donde había transcurrido su infancia,
vino a Madrid en 1868 á punto en que estallaba la
gloriosa Revolución de Septiembre.

Fuera tal vez osado el aventurar que aquel nota-
ble acontecimiento pudo contribuir á que el joven
Maura, que hasta entonces no había respirado más
que una apacible atmósfera allí en su encantada isla,
recogió en la agitación y en la fiebre de aquel gene-
rador período las primeras impresiones que se escul-
pieron en su mente y que determinaron más tarde su
amor á la libertad y lanzándole al campo de la política
donde tantos laureos está llamando á recoger, amen de
los conquistados ya, que bastan para ilustrar un
nombre. En tales momentos, ante tal ex pansion de
la libertad, los espíritus se acrisolaban con el calor
de la palabra, con el fuego de las ideas; y en un jó-
ven de sus condiciones, debía por fuerza producir
efecto aquel elocuente drama revolucionario, en cuyo
torbellino tan vivo, tan animado, tan ruidoso, todo
se mezclaba, se agitaba, se confundía; donde en cada
sitio cada uno desempeñaba su papel, y en el cual
todo era acción, vida, movimiento, combate.

Quince años contaba entonces nuestro biografiado,
quien, deseando ser algo, perfeccionarse en el es-
tudio y tener una carrera, fuente de gloria y provecho,
se fué á buscar en la Universidad de Madrid el título
de Licenciado en Derecho, alcanzado muy pronto,
después de unos brillantes ejercicios. Recibió el grado
en 1871, á la edad de diez y ocho años, circunstancia
que le privaba de ejercer la profesión por propia
cuenta. A bien que empezó á hacerlo privadamente
al lado de uno de los abogados más distinguidos de
Madrid, D. German Gamazo. Pronto conoció éste el
valor de Maura, y así como depositó en él toda su
confianza por las prendas de su inteligencia, no vaci-
ló más tarde, conocidas las de su corazón, en darle
por compañera á una hermana querida, que ha sido
y continúa siendo el encanto de su hogar.

En la Academia de Jurisprudencia, de la cual fué
más tarde vicepresidente, buscó, antes que en la es-
fera de la política, palenque donde esgrimir sus ar-
mas. El estudio del Derecho era la afición decidida
de Maura, quien con su talento superior conocía me-
jor que nadie las propias aptitudes. En toda su vida,
desde que acabó sus estudios, siempre se le ha visto
preferir el ejercicio de la abogacía á los altos puestos
oficiales, que, atendido su indubitable mérito, ha-
biera podido obtener en repetidas ocasiones, dada la
reputación política que legítimamente ha conquista-
do.

No pudo Maura fiar tan sólo á la Academia de
Jurisprudencia, donde tantos aplausos obtuvo, sobre
todo últimamente al celebrarse las sesiones del Con-
greso Jurídico Español, el desarrollo de su privile-
giado talento. Ofreciósele ocasión de demostrarlo, al
par que de dar vuelo á sus facultades oratorias, en
1880 con motivo de la célebre é importante infor-
mación naviera, en la cual representaba á los navieros
de Mallorca; dijo entonces un notable discurso, que
fué el comienzo de su vida pública y que le acreditó
en un momento de notable polemista. Sostuvo de
elocuentísima manera que la marina mercante no es
tan sólo un elemento industrial y comercial, sino una
fase imprescindible del poderío militar naval, de la
cultura y del prestigio de las naciones, por lo cual
no se debe regir por las leyes económicas de otras
industrias. Demostró juntamente que el Estado, te-
niendo las colonias que tiene España, cometería, si
no la impulsaba á toda costa, una insigne torpeza.
El éxito obtenido en esta campaña debía tener, como
tuvo, en Mallorca, gran resonancia, y sirvió de base
principal á la elección que en 1881 se hizo en aque-
lla isla, nombrando por vez primera diputado á Cór-
tes á D. Antonio Maura, que ya gozaba allí elevado
y justo concepto de abogado notable y orador meriti-
simo.

Al entrar en el Congreso, formaba en las filas del
partido liberal monárquico, y desde el principio fué á
ocupar puesto distinguido en aquella fracción, que
recibió el nombre de Tercios navarros, capitaneados
por el actual ministro de Fomento, con quien le
unían vínculos de amistad cariñosa. Pronto se le
presentó ocasión de probar que el orador de la Aca-
demia de Jurisprudencia, y de la información navie-
ra lo era también de Parlamento. Así quedó paten-
tizado, y así lo acreditó por modo evidente al soste-
ner la enmienda á la ley de consumos, en un discus-
so que revelaba la profundidad de sus conocimientos
y la elevación de sus miras, el cual fué digno co-

mienzo de la reputación que en breve tiempo ha con-
quistado, y que irá, á no dudarlo, creciendo de día
en día.

Disueltas aquellas Cortes, en las cuales se había
dado á conocer tan brillantemente, vino á las con-
servadoras de 1884, trayendo éste la representación
de su país, que dió gallarda muestra de independen-
cia al sacarle triunfante tras reñidísima lucha. Obli-
gado estaba, quien en las anteriores había dejado su
nombre tan alto, á perseverar en su camino, y pron-
to encontró ocasión para aumentar su prestigio, for-
mando parte de la comisión de actas. No es posible
que ningún político haya olvidado la enérgica cam-
paña que, en unión de un querido correligionario
nuestro, el Sr. Celleruelo, hizo en defensa del dere-
cho de aquellos candidatos que el gobierno conser-
vador, de una manera despiadada é inicu, había der-
rotado para que triunfaran los suyos. Allí brilló el
abogado eminente, que con la ley en la mano paten-
tizaba las ilegalidades cometidas, y allí el hombre
de Parlamento, que con enérgica frase llevaba el con-
vencimiento á todos, hiriendo en su escaso prestigio
á un gobierno desatentado. Desde tal punto el mérito
del Sr. Maura, como político, como orador parla-
mentario, quedó cimentado sobre bases indestructi-

Quando se llega á conquistar el nombre que Man-
ra en tan breve tiempo ha sabido conquistar, están
venidos todos los obstáculos, y de día en día aumen-
ta la gloria y el prestigio. En cuestiones tan difíciles
y de tan notoria importancia como la contestación al
mensaje de la corona, ha hecho gala Maura de su ta-
lento. Tuvo el encargo de replicar al discurso notable
del Sr. Azárate durante el debate. Este discurso,
por su tendencia radical, colocaba al Sr. Maura en la
situación de tener que combatirlo con un criterio li-
beral, exponiéndose al riesgo de aparecer conserva-
dor. En igual situación, harto comprometida, podía
quedar su partido á los ojos de todas las minorías
liberales. Esfuerzos de talento, hábiles recursos, pro-
digios de inteligencia, tuvo que emplear el diputado
fusionista para vencer tantas dificultades; y si bien
su elocuente oración revistió en algún momento un
tinte bastante conservador, atendido nuestro crite-
rio, no por eso dejamos de admirar la fuerza de pen-
samiento, la generalización filosófica y la flexibilidad
sutil de un discurso lleno, por su propia naturaleza,
de infinitas dificultades.

Ultimamente, en la discusión del dictamen sobre
el arriendo del tabaco, que ha examinado el Sr. Mau-
ra con reposada palabra, como cumple á esas cuestio-



D. Antonio Maura.

bles para ejemplo de que se puede lograr siempre
una alta reputación, cuando el talento y la intelligen-
cia se consagran á una noble causa.

Durante las Cortes de 1884 fué nombrado miem-
bro de la Comisión de creación de una escuadra, y
sostuvo, al lado del Sr. Moret, la necesidad de cons-
truir simultáneamente, la supresión de un arsenal
por cuenta del Estado, y una profunda y general re-
forma en toda la administración de la marina. El
gobierno de Cánovas, después de haber aceptado el
dictamen de la Comisión, retrocedió, dando lugar á
que nuestro biografiado, desde los bancos de la mi-
noría, fuese á combatir, con su habitual elocuencia
y dialéctica, la transacción acordada. Grande fué la
impresión producida. Como que no cabía dudar de
la competencia de Maura en tales materias, puesto
que se le había nombrado vocal de la Junta de di-
rectores de Marina en aquella época, según se le
nombró más tarde vicepresidente segundo del Con-
greso.

En una cuestión que tiene primordial importan-
cia política, cual es la del juramento, de cuya Comi-
sión fué Maura ponente, tomó parte principal el jó-
ven diputado, pronunciando un notable discurso
que, aparte de su doctrina, en discordancia con la
nuestra, revelaba una vez más las altas dotes de
Maura, que con su discurso aseguraba más y más su
reputación de orador eximio, de galana y culta pala-
bra, de hábil discursor, de profundo político. Las
Cortes de 1884 acabaron en aquel día en que la
muerte del rey vino á hacer necesaria la entrega del
poder al partido fusionista. En las actuales vino á
tomar asiento por tercera vez, con la misma repre-
sentación de Baleares, D. Antonio Maura, que ocu-
pa en ellas el elevado puesto de segundo vicepresi-
dente.

nes económicas que no se prestan al lenguaje apasio-
nado y enérgico de las cuestiones esencialmente polí-
ticas, ha demostrado el simpático orador la multipli-
cidad de sus facultades y los servicios inmensos que
con su talento y su palabra presta y puede prestar en
adelante á su partido, del cual es una de las más pre-
ciadas glorias y una de las más importantes persona-
lidades.

Con el elocuente discurso que terminó ayer en el
Congreso sobre el Jurado, se cierra hasta el presen-
te su historia parlamentaria, que cuenta, por tantas
veces como ha usado la palabra, otros tantos éxitos.
Según hemos dicho antes, en la conquista de tan
democrática institución se deberá no pequeña parte
á su importantísimo esfuerzo. Los resabios algún
tanto conservadores que alguna vez hayamos podido
notar en algún discurso de Maura, olvidados quedan
desde el momento que una institución, que por su
esencia y por su forma es democrática, ha sido tan
magistralmente ensalzada por persona de tanto va-
lor, aun sin el temor de que pueda merecer, quien
así pinta sus excelencias, el dictado de demócrata,
que, más ó menos tarde, se dará persona que tanto
vale y á la cual tanto se estima. El haber sabido so-
juzgar con su elocuencia la atención del Congreso,
después de haber hablado notables oradores, y el ha-
ber tenido en el feliz desarrollo del proyecto una in-
fluencia decisiva, nos fuerza á admirar su privilegia-
do talento, así como á agradecer el concurso presta-
do á nuestra causa.

Respeto grande y simpatía profunda sentiremos
siempre por todos aquellos que, no haciendo de la
política escala de miserables ambiciones, rehusando
elevados puestos con justicia merecidos, busca en el
honrado trabajo y en los puros goces de la familia la
satisfacción de una honrada conciencia, y sabe por

esos medios conquistar legítima popularidad en el
país que le ha visto nacer y que se honra en contarle
en el número de sus ilustraciones.

CRÓNICA CIENTÍFICA

EL CONGRESO ASTRONÓMICO DE PARÍS

Con un breve y sentido discurso de M. Flou-
rens, el ministro de Negocios extranjeros, se ha
inaugurado esta Cámara científica, cuyo propósito
es estudiar y acordar los medios de fotografiar el fir-
mamento sidéreo.

Los más notables astrónomos del mundo asiste-
ron ya á la primera sesión. El núcleo está formado
por los directores de los más renombrados Observa-
torios: Oom, el de Lisboa; Krueger, el de Kiel; Fo-
lie, de Bruselas; Thiele, de Copenhague; Tachini,
de Roma; Rakhuyzen, de Leyden; Cruls, de Rio
Janeiro; Pujazon, de San Fernando, y otros muchos
de todas las naciones y países. Estos magníficos
Congresos universales, donde se combate con ideas
y no se derrama más que tinta, pueden y deben ser
ejemplo para los políticos, que se aprestan á desgar-
rar las venas de la humanidad con el fuego y el
hierro destructor.

En la primera sesión quedaron aprobadas las con-
clusiones siguientes:

1.ª Los progresos realizados en la fotografía as-
trónoma, obligan indispensablemente á los astróno-
mos de nuestros días á emprender la confección de
un mapa fotográfico de los cielos.

2.ª Esta obra se emprenderá en estaciones de ob-
servación señaladas de antemano y con aparatos idé-
nticos en sus puntos esenciales.

3.ª El fin principal de estas investigaciones ha
de ser:

(a) Reproducir el aspecto general del firmamen-
to en la actualidad, para obtener datos con los cua-
les pueda fijarse la posición y brillo de cada estrella
y acordar las relaciones de magnitud aparente con la
mayor precisión posible. Las magnitudes se fijarán
con arreglo á un tipo fotográfico previamente esco-
gido.

(b) En averiguar los procedimientos más conve-
nientes para utilizar los datos obtenidos por los pro-
cedimientos fotográficos.

Después de estos acuerdos el Congreso nombró
una comisión de 19 individuos, que resolverá acerca
de los aparatos que han de emplearse, y fijará la más
pequeña magnitud de la estrella que se ha de re-
gistrar.

El presidente de la República ha celebrado en
honor de los astrónomos una gran recepción; los
miembros del Instituto (Academias) otra en el tea-
tro Francés; el almirante Monchez los obsequió con
un banquete, y el «Comité des Amis de Sciences»
prepara un baile en el Hotel Continental.

LAS AVES EN OBSERVACION

El Congreso Ornitológico celebrado en Viena en
1884, primero de su género habido en el mundo,
ofrece ya resultados fructíferos. Numerosas estacio-
nes para estudiar las costumbres de las aves se van
organizando en todas partes.

El Dr. A. B. Meyer, director del Museo Zooló-
gico de Dresde y organizador de tales estudios en
Sajonia, ha publicado, con el Dr. F. Helm, el primer
Anuario, que corresponde á 1885, en donde se cuen-
tan los resultados de 48 series de observaciones he-
chas en 36 estaciones distintas, con estudios sobre
180 especies de aves.

LA ENTOMOLOGIA EN ESPAÑA

El Sr. Uhagon (D. Serafin), que entretiene sus
ocios financieros con trabajos científicos, á la usanza
de los capitalistas ingleses y norte-americanos, ha
presentado ya en la Sociedad española de Historia
natural su excelente estudio acerca de la fauna de
los insectos coleópteros de los alrededores de Ba-
dajoz.

Describe más de ochocientos especies, entre ellas
una nueva, que el Sr. Uhagon ha denominado *Thya-
mis bedelli*, dedicándola á su amigo el famoso natu-
ralista francés M. Bedel.

La comisión nombrada por el ministerio de Fo-
mento para estudiar en la Península los insectos
útiles y dañinos, se ha constituido ya en el local del
Museo de Ciencias Naturales.

UNA PREGUNTA Á LOS QUÍMICOS

Wm. West, desde Bradford, dirige á los quími-
cos la siguiente pregunta:
¿Se sabe ya que se incendia espontánea é inme-
diatamente una mezcla de glicerina y permanganato
de potasa?

Si, en efecto, el fenómeno fuese conocido, el quí-
mico inglés suplica la referencia.

DR. BLUMENBACH.

COSAS DE TODAS PARTES

UNA BODA IN EXTREMIS

En los primeros días del mes pasado llegó al Cai-
ro el millonario ruso Benckoff, acompañado de su hi-
ja, hermosa é interesante joven de diez y siete años,
la cual se hallaba en el último grado de una terrible
tisis pulmonar.

Cierto día conoció en el paseo al cantante francés
Isambert, atacado de la misma enfermedad y desahuciado
de los médicos.

Habláronse los dos infelices, se comunicaron sus
desdichas, se amaron y resolvieron contraer matri-
monio, á pesar de la suerte aciaga que les esperaba.

Se celebró la ceremonia nupcial.

Al cabo de veinticuatro horas de matrimonio fa-
llecio, y á la noche siguiente expiraba el infortunado
esposo.

Benckoff asistió al entierro, traspasado de dolor, y
ha resuelto erigir en el Cairo un suntuoso mausoleo
consagrado á la memoria de sus hijos.

EL FRACASO DE LA REVOLUCION

En el cuadro que vamos a presentar a nuestros lectores, nada nos pertenece sino el marco.

Podríamos, si quisieramos, aprovechar la ocasión y tomar un rencoroso desquite; podríamos, si en las cuestiones que afectan a la patria y la República tuviéramos algo que hacer el amor propio, señalar el triunfo y saborear la venganza que ha venido a proporcionarnos el tiempo; fácil y aun agradable resultaría para nosotros la tarea de subrayar y comentar la explicita sanción que a nuestros principios y procedimientos ponen, bien a pesar suyo, los que siendo nuestros afines nos han combatido hasta ahora como enemigos mortales; renunciemos, empero, a tal propósito, considerando que la alabanza propia nunca deja de parecer excesiva, y que la opinión pública, para descubrir la verdad y formular sus inapelables juicios, no ha menester de indicadores.

Es un periódico republicano de los que, si bien ligados con el Sr. Salmerón, siguieron y siguen militando en el partido democrático progresista, quien ha escrito la siguiente condenación de los medios revolucionarios, demostrando a la par la absoluta inutilidad de su empleo.

«Uno de los órganos más autorizados del espíritu revolucionario (*Las Dominicales*) confiesa que le aflije y descorazona la *laxitud* del pueblo, y que le entristece la indiferencia con que nuestros propios correligionarios lo contemplan todo. Pide que los jefes se unan, para arrancarnos de este marasmo tan parecido a la muerte.

«¿Quiénes, pues, han sido los vencidos y quiénes van resultando vencedores? ¿Era o no era necesaria la propaganda activa que nosotros pedíamos como medio seguro de despertar a los pueblos y prepararlos para algo grande y verdaderamente nacional?»

Así se expresa *La Justicia*. Pero mejor que el estimado colega democrático progresista, pudiéramos nosotros formular la pregunta: ¿Quiénes han sido los vencidos y quiénes van resultando los vencedores?

¿Creen los salmeronianos, tan revolucionarios hasta hace pocos meses como los zorrillistas, que en esa victoria les corresponde la mejor parte?

¿Creen, por ventura, que basta hoy convertir en una especie de víctima expiatoria al emigrado de París, para rehuir la grave responsabilidad en que por su coparticipación de once años han incurrido, y presentarse ante el país, previo un simple lavatorio de manos, francos y quitos de toda culpa?

Tardios como siempre, ellos y los diputados de la coalición, aplaudían el jueves en el Congreso las declaraciones del gobierno en favor del Jurado. Era esta, sin duda, la compensación que al pesimismo y al retraimiento antiguos oponía su honrada conciencia.

Mas no queremos hacer cargos, y si tan sólo exponer hechos, sobre los cuales pueda la opinión fundamentar su juicio.

Hé aquí un fragmento de la vigorosa y elocuentísima carta enviada estos días a *La Voz de Galicia* por su corresponsal madrileño:

«No hay nada que dé frutos tan amargos en la política como la intransigencia.

Llegar a la cumbre de un partido cargado de servicios relevantes; ser modelo de hombres honrados; poseer condiciones políticas de primer orden; dirigir por derecho propio la marcha de un partido, y cuando mayor fe y cuando mayor esfuerzo intelectual y verse tachado por los más ignorantes o por los más versátiles, o por los más locos, de tibio, de inconsecuente, de viejo ó de indolente, es un calvario que muy pocos saben con la sonrisa en los labios, es un calvario que muy pocos apuran con resignación, es una lanzada que en muy raras ocasiones deja sereno el ánimo de quien la recibe.

Estas ó parecidas reflexiones hacia yo hoy al leer en la prensa de la fecha una noticia por demás sencilla y que se refiere a haber aceptado el ex-presidente de la junta directiva del partido republicano progresista, D. Laureano Figuerola, el cargo de presidente de la comisión de códigos de Ultramar, cuyo nombramiento, según se complacen en decir los periódicos monárquicos, «firmó ayer S. M. la reina regente.»

¿Qué resultado tan honroso para los que con sus intransigencias han logrado restar del progresismo democrático una personalidad tan ilustre como la del ex-ministro de Hacienda de la Revolución!

Era antes dicho partido el núcleo político más poderoso y más brillante de cuantos en nuestra patria aspiraban a la gobernación del Estado.

Al lado de la jefatura, que nadie discutía, de don Manuel Ruiz Zorrilla, se hallaban inteligencias tan hermosas como la de Salmerón, Azcarate, Figuerola, Chao, Labra, Portuondo, Baselga, Muro y tantos otros...

Hoy Salmerón está en un lamentable retraimiento, Azcarate hace aún oír su elocuente voz en el Congreso, sabiendo de antemano que sigue siendo sospechoso para los zorrillistas; Figuerola acepta un cargo de nombramiento real; Chao retraído también; Labra pasando insensiblemente al partido de los federales orgánicos; Portuondo alejado de las luchas diarias del partido progresista y haciendo saber que sus aspiraciones sólo se contraen, hoy por hoy, a servir dignamente los intereses de las provincias ultramarinas que representa; Baselga y Muro tachados de tibios y mirados con desconfianza... No puede darse desolación más grande, ni soledad más triste que estas en que va cayendo el partido progresista, que, como la ciudad llorada por el profeta, está casi convertida en viuda, ella que fué señora de las gentes.

¿Qué verdades tan grandes y tan tristes!

Al fin y al cabo, los salmeronianos y los diputados sueltos de la ex-coalición, han modificado el rumbo y están en condiciones de asociarse, siquier sea tímidamente, a los progresos y reformas que poco a poco van realizándose en la esfera de las leyes, gracias al arraigo tomado primeramente en las costumbres.

En cambio, los progresistas puros se ven condenados a un tormento, cuya amargura tiene que ser horrible para los corazones verdaderamente liberales. Al de oponerse, para ser consecuentes consigo mismos, a toda institución democrática que no venga traída por virtud de sus fatales é inútiles procedimientos.

Predicando la revolución durante doce años, nada han conseguido para bien de la libertad y la patria, salvo el retardar por dos veces mejoras ya otorgadas en principio. A pesar de ello, tienen la triste obligación de combatir hoy el Jurado, mañana el servicio militar obligatorio, pasado el sufragio universal, y de continuar encerrados en una oposición sistemática, que a la par que constituye su único modo de ser como partido, los conduce a próximo y total anonadamiento.

Repetimos que no entra en nuestro propósito el deseo de venganza; pero bien ha de sernos lícito preguntar de nuevo, sin mala voluntad y sin orgullo: ¿Quiénes tenían razón desde el primer momento, y quiénes no la tenían antes ni la tienen ahora?

¿Quiénes son los vencedores y quiénes los vencidos? ¿Quiénes han servido, según sus fuerzas, y quiénes no han servido a la patria?

¿Habrá todavía quien ose suponer, después de una experiencia tan dura, que esta patria puede es-

perar lustros y lustros a que caiga un determinado orden de cosas, para asegurar sus derechos y realizar sus destinos?

ECOS POLITICOS

Dijo *El Noticiero* que anteaer era objeto de comentarios el que el ministro de la Gobernación hubiese pasado toda la tarde en su despacho.

Y *La Regencia* añade esta apostilla: «Se conoce que los conservadores tienen comen-zo de comentar al Sr. León y Castillo.

Unas veces porque no está en el banco azul. Y otras veces porque está en el ministerio de la Gobernación.

En cambio, *La Regencia*, de buen grado suprime-ria los comentarios.

Y aun el texto.

El Estandarte está que trina.

«Cuando se habló de la presentación en el Congreso del proyecto de ley del Jurado, presumimos que había llegado la hora de combatir, y que una ruda pelea iba a entablarse entre ministeriales y conservadores, no solamente bajo el aspecto doctrinario de la cuestión, sino excitando los conservadores todos los móviles que estuvieran a su alcance para detener al gobierno en la ruta funesta que ha emprendido.

El debate hasta ahora ha sido brillante, y nuestros amigos políticos se han manifestado a gran altura de conocimientos en esa torneos, más académico que político, que tiene lugar en el Congreso.

Pero, ¿creen nuestros amigos que teorizando solamente sobre lo que en el pasado, en el presente y en el porvenir ha sido ó pueda ser el Jurado, es basta para impedir su plantamiento?

Nosotros creemos que con las corrientes saturadas de miel de la política imperante, más que contener al gobierno en sus proyectos, le vamos dando alas y fuerzas para que haga cuanto quiera del país y de su porvenir.

El Estandarte, según se ve, salió a la palestra en guisa de pelear y todo cargado de armas ofensivas.

Pero, al encontrarse con que no hay adversarios por delante, no quiere perder el trabajo ni malograr sus ímpetus belicosos.

Y la emprende a trastazos con sus amigos.

El Jurado salió ayer triunfante de la sesión del Congreso.

No nos corresponde, ni queremos parte del botín; pero si reivindicamos una parte de la gloria.

Se ha conseguido el establecimiento (pues lo que falta es cosa de menor cuantía) de una institución esencialmente democrática.

Nos felicitamos de ello, y muy poco menos de haber oído al elocuente Sr. Maura estas declaraciones:

«En cuanto al delito de lesa majestad, no lo llevamos al conocimiento del Jurado por lo que el señor Silveira supone; no lo llevamos, porque S. S. y los que como S. S. piensan, tienen en el Jurado tal desconfianza, que el día en que estuviera establecido y se llevaran a su conocimiento los delitos de lesa majestad, exageraríamos de tal manera esos delitos, que los emplearíamos como arma para herir en el corazón, y por su base, la institución del Jurado.»

En tierra queda la buena semilla.

El tiempo, por sí solo, se encargará de hacerla germinar y dar fruto.

«El que sembró con trabajo y dolor—dicen los salmos—volverá con descanso y júbilo trayendo sus gavillas.»

Los republicanos con privilegio exclusivo, han perdido por completo la brújula.

Anteaer salió *El Progreso* condenando, y sin acordarse de las innumerables veces que lo había aplaudido, el servicio general obligatorio.

Y dijo, nada bien por cierto:

«Lo más visible que a nuestra vista se nos presenta, es el articulo en que se desarrolla el plan para eso que el Sr. Cassola llama *servicio general obligatorio* importado de Alemania, en donde serviría como tal, pero que en España no encarna, ni puede realizarse, por las razones que expondremos en las tareas que dedicaremos al asunto.

Pues ayer salió *El Motín*, que es la verdadera *tía* *Javiera* de los republicanos revolucionarios, y dijo esto otro:

«Conque no queréis el servicio militar obligatorio para vuestros hijos, respetables clases conservadoras?»

Si por haber tenido hasta ahora el envidiable privilegio de hacer cuanto os ha acomodado, creáis que esto iba a durar siempre, es habéis engañado de medio a medio; y ó mucho me engaño, ó ahora no se libran vuestros pimpollos de cargar con el *chopo*, como cada hijo de vecino.

Apreciables ciudadanos, ¿no podrían ustedes—perdon por el uso de este tratamiento reaccionario—no podríais vosotros ponerlos de acuerdo en ese punto?

Los conservadores, al convencerse de que en la discusión terminada ayer llevaban la peor parte, se pronunciaron valientemente en retirada, pero no sin ensayar un último golpe.

Consistió éste—y de la ejecución se encargó el Sr. Silveira—en ver de arrancar por sorpresa al señor Alonso Martínez la declaración de que, sin estar aprobada la reforma del Código, no se planteará el juicio por jurados.

«Como era de suponer—escribe a tal propósito *La Iberia*—el ministro no ha caído en la celada preparada por el maquiavelismo del Sr. Silveira, y ha contestado que de los conservadores depende el logro de esa aspiración, toda vez que el proyecto de reforma del Código estará dentro de breves días sobre la mesa del Congreso, y podrá ser ley si las oposiciones no prolongan los debates más allá de lo que exige la natural ilustración del asunto.»

Desengáñese el Sr. Silveira.

Para esas habilidades y travesuras, no hay sino un hombre, que no tiene competidor en España: El Sr. Romero Robledo.

TELEGRAMAS

PARIS 29.—El ayuntamiento de París aprobó el proyecto relativo al ferrocarril urbano ó metropolitano de París, en un todo conforme con el dictamen de la comisión de la Cámara de diputados.

Se espera que las Cámaras aprueben cuanto antes dicho proyecto, á fin de que la primera sección del mismo pueda estar terminada y en explotación al inaugurarse la Exposición de 1889.

PARIS 29.—La causa seguida con motivo del triple asesinato de la calle de Montaigne, toma un nuevo aspecto.

Los mozos del hotel Caillan han reconocido á Pranzini, diciendo que éste había ido al hotel á ver á Guttentag.

Se cree, pues, que se ha descubierto el verdadero cómplice de Pranzini.

PARIS 29.—En vista del dictamen del Consejo de Estado se ha reconocido al instituto Pasteur como establecimiento de utilidad pública.

Según los estatutos del mismo, no sólo se ocupará del tratamiento de la rabia, según el método Pasteur, sino también del estudio de las enfermedades virulentas y contagiosas.

PARIS 29.—La condesa de París ha llegado á

Inglaterra de regreso de su excursión por Portugal y España.

PARIS 30.—Los despachos recibidos esta madrugada confirman el rumor que circulaba anoche de que el comisario de policía francés Schanaebele fué puesto en libertad ayer tarde.

En el tren que pasa por Metz á las doce de la noche regresó á Pagny.

Los periódicos de esta mañana se congratulan del feliz resultado que ha tenido el incidente franco-aleman.

Aplauden el tacto, prudencia y energía de que ha dado muestras el ministro de Negocios extranjeros, Sr. Flourens; pero sostienen que el gobierno francés debe redoblar su vigilancia, á fin de evitar dolorosas sorpresas, dada la actitud especial en que se ha colocado Alemania de algún tiempo á esta parte.

LONDRES 30.—Los periódicos ingleses confirman esta mañana que se ha librado cerca de Massasah un nuevo combate entre italianos y abisinios.

Añaden que el resultado del mismo es por lo mismo dudoso.

El gobierno italiano ha dispuesto el inmediato envío de tres batallones de refuerzo á Massasah.

PARIS 30.—Esta mañana ha llegado á esta capital la reina Isabel.

ATENAS 30.—Se asegura que toman incremento los desórdenes en la isla de Creta.

LISBOA 30.—El Sr. Casal Ribeiro, ministro de Portugal en Madrid, saldrá el 10 del próximo Mayo con dirección á esa capital.

La prensa de las provincias portuguesas dedica también sentidas frases á la muerte del periodista español D. Benigno Martínez, que era corresponsal de varios periódicos de este reino.

LA CUESTION FRANCO-ALEMANA

PARIS 30.—Tan pronto como llegó á esta capital el comisario de policía Schanaebele, que tanto ruido ha producido con motivo del incidente de la frontera, se ha presentado al presidente del Consejo de ministros, Sr. Goblet.

Los partidos avanzados piensan tributarle una demostración de afecto.

Por de pronto se trata de hacerle un regalo, pues no es probable que el interesado se preste á manifestaciones de otra índole, como por ejemplo un banquete, que en las presentes circunstancias podría dar lugar á discursos que creasen nuevas dificultades con Alemania.

El periódico *La France* abre esta tarde en sus columnas una suscripción para ofrecer una cruz de diamantes al comisario.

A la cabeza de la suscripción aparecen once individuos de la familia de Gautsch.

Pertenece á esta familia el comisario de policía alemán de igual apellido, de origen alsaciano, que prestaba sus servicios en Ars, y que dirigió las dos cartas á Schanaebele para atraerle á la frontera.

Las once personas citadas han querido aprovechar esta circunstancia para dar un testimonio de adhesión á Francia y de reprobación á su pariente, á quien algunos periódicos franceses califican de renegado.

La France declara que no se admitirá ninguna suscripción que pase de un franco.

PARIS 30.—La Bolsa ha vuelto á bajar á última hora.

El 3 por 100 francés ha perdido 18 céntimos relativamente á los cambios de apertura.

Como indican algunos periódicos alemanes, el incidente de Pagny no se considera todavía completamente terminado, pues hay una segunda parte que intruía algunos recelos.

Se dice que el príncipe de Bismarck quiere aprovechar esta circunstancia para tratar con el gobierno francés sobre un punto que le preocupa desde las últimas elecciones, y es la agitación francesa en la Alsacia y la Lorena.

Se añade que el gran Canciller desearía que el gobierno francés desaprobase con un acto ostensible á los que fomentan dicha agitación, como, por ejemplo, disolviendo la Liga de los patriotas franceses.

En Berlín se cree que sólo así Francia daría una prueba de verdaderos sentimientos pacíficos.

Fabra.

BERLIN 29.—La exoneración del comisario Schanaebele, es acogida con general satisfacción, pues todas las clases conservadoras del país veían con vivo disgusto la prolongación de un estado de cosas que era un peligro de guerra constante y causa de inmensos perjuicios para Alemania.

SAN PETERSBURGO 30.—El principal autor del atentado del 13 de Marzo, contra el Czar, es un joven perteneciente á una gran familia, pero que por su mala conducta no había logrado tomar carrera.

Llegado al último grado de abyección, de todo era capaz por dinero, por esto se explica que se prestase á cometer el crimen sin pertenecer al partido nihilista.

Acaba de ser probado que la promesa de una gran cantidad, de que ya había cobrado parte, armó el brazo de este aventurero, que carece de todo sentimiento moral.

HUELGA EN BELFAST

PARIS 30.—Según los últimos partes que recibimos de Belfast, la cuestión irlandesa va tomando grandes proporciones.

Unos 60.000 individuos se han adherido á las *Trade's union*.

Los obreros de todos los establecimientos se han declarado en huelga.

LA PRENSA FRANCESA

PARIS 30.—Toda la prensa francesa, sin distinción de matices, felicita al gobierno por el resultado de sus gestiones y su digna y prudente actitud en la cuestión de Pagny.

Todos los periódicos están contestes en afirmar que la solución es la más satisfactoria que podía obtenerse para Francia.

RUSIA É INGLATERRA

SAN PETERSBURGO 30.—La *Gaceta de Moscú*, contestando á un artículo en que la *Gaceta de Colonia* dice que si la Rusia no quiere ser batida por Inglaterra, debe entenderse con Alemania y Austria, replica con las siguientes palabras:

«El gobierno inglés, ó por mejor decir, el ministerio Salisbury, sigue realmente una política hostil á la Rusia; política que, en la cuestión búlgara, ni siquiera ha retrocedido ante las intrigas; pero si ha tenido éxito, no ha sido porque estuvésemos fuera de la alianza de Alemania y Austria, sino porque marchábamos de acuerdo con estas potencias.»

Esta declaración hecha por el periódico de Kalkoff, reviste grandísima importancia.

Agencia libre.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del 30 de Abril de 1887.

Eran las tres de la tarde cuando el señor presidente, marqués de la Habana, declaró abierta la sesión.

Leída y aprobada que fué el acta de la anterior, se dió cuenta del despacho ordinario.

Dió lectura el señor ministro de Ultramar de los telegramas dando cuenta de la victoria obtenida por nuestras armas en Joló.

El señor presidente, haciéndose fiel intérprete de los sentimientos de la Cámara, envía á las tropas españolas por conducto del señor ministro de Ultramar la felicitación más cordial á los valerosos soldados de la patria.

El ministro manifiesta el placer que siente en ser honrado mensajero de las saluciones de la Cámara.

Dice el Sr. Malquer que en el Senado se han discutido y en el Congreso se discuten importantes leyes judiciales, como el Código penal y el Jurado, y que estas reformas tienen tal relación entre sí, que mientras no estén terminadas las unas, no se dejarán sentir los beneficios de las otras. Manifiesta que sin ser llevada á efecto la reforma de la ley orgánica de tribunales, no podrán advertirse los beneficios de las restantes.

Termina rogando á la comisión le manifieste cuando se propone emitir dictamen.

Contesta el Sr. Alonso Colmenares diciendo en resumidas cuentas que aquel bollo no se había coci-do en el horno del senador intercalante, y que como el asunto es de tal magnitud, bien podía comprender el Sr. Malquer que no puede emitirse dictamen sin profundísimo estudio.

Crízanse algunas frases más entre ambos senadores.

Los señores marqués de Urquijo y Cabello presentan exposiciones.

El Sr. Page presenta unos estudios acerca de la iniciativa parlamentaria en materia de obras públicas, y propone se publiquen en el *Diario*.

Así lo acordó el Senado.

El Sr. Galdo pidió que se eximieran del impuesto de traslaciones de dominio las casas construidas con destino á obreros por *La Caridad*, y que se remitan al Senado datos de lo gastado por cada provincia de las que comprende esta Audiencia, en la construcción de la Cárcel Modelo. También presentó una exposición.

El señor marqués de Torneros, como ex alcalde de la Villa, apoya al Sr. Galdo en lo de que Madrid ha contribuido como nadie al establecimiento de la penitenciaría citada.

El Sr. Sanz (D. Salustiano) recuerda el crecido número de veces que ha pedido el expediente de concesión del tranvía del Norte, y dice que ahora que se lo han enviado le faltan datos importantes.

El orador denuncia los abusos que se cometen por la empresa.

Son aprobados varios dictámenes de carreteras. Se da lectura del dictamen sobre la Tratatística, que quedará tres días sobre la mesa.

Se levanta la sesión á las cuatro y media.

Orden del día para el martes: carreteras y sorteo de secciones.

CONGRESO

Sesión del 30 de Abril de 1887.

Desanimada se presentaba la Cámara cuando el ministro de Marina subió á la una y veinte minutos á la tribuna y leyó el proyecto de ley que fija las fuerzas navales para el próximo año económico.

Después dió lectura al telegrama, cuyo texto publicamos en otro lugar, y que participa la victoria alcanzada en Joló por nuestros valientes soldados.

Expresó el presidente del Congreso la satisfacción con que la Cámara había recibido aquella noticia. Preguntó el Sr. Gorostidi al ministro de Marina si estaba dispuesto á dar los nombres de dos héroes de Trafalgar, Galiano y Churrucá, á dos de los barcos en construcción. Contestó afirmativamente el ministro, y previa la denuncia de abusos electorales hecha por los Sres. Alvarez Mariño y Gutierrez de la Vega, se reanudó el debate sobre el Jurado.

Este reanudamiento tuvo efecto á las tres y cuatro, porque, no obstante los acuerdos de puntualidad y prolongación respecto de las sesiones, los diputados se duermen sobre sus acuerdos y no hay número para votar la orden del día.

El Sr. Maura continuó su discurso del jueves, ó mejor, pronunció un nuevo discurso, no menos elocuente y vigoroso en defensa de la institución, que tanto horror produce en los conservadores.

Ocupóse principalmente el digno presidente de la comisión en rechazar y destruir los argumentos del Sr. Silveira.

La apariencia—dijo—del argumento aquel del señor Silveira de que entre el entendimiento cultivado y el entendimiento silvestre era preferible el primero, tiene al parecer gran fuerza; pero examinado, se desvanece, porque ¿qué me importa á mí que el Jurado llegue al fin de su cometido, si llega bien, aun cuando no pueda darme cuenta de cómo ha llegado, más que por ese consorcio natural de las ideas!

Pero ¡ah! se dice que los hombres de ciencia son más dignos que los que no la poseen para administrar justicia. ¿Quién le ha dicho esto al Sr. Silveira? ¿En qué Universidad se estudia la carrera de hombre de bien? (Aprobación en todos los lados de la Cámara, excepto en los bancos de los conservadores.)

No, Sr. Silveira; tan digno, tan honrado, tan noble y tan hombre de bien, puede ser y es el que no ha estudiado la ciencia del derecho, como el que la ha estudiado y aprendido. (Muy bien.)

Yo recuerdo allá, en los primeros años de mi carrera universitaria, la santa indignación que en mi alma sentía al ver que un tribunal de exámenes postergaba á este alumno y ensalzaba al otro. ¡Con qué placer hubiera yo destituido á aquel tribunal injusto restableciendo el estado de derecho!

Después, los tiempos han pasado; y hoy, cuando vuelvo la vista atrás, una carcajada sarcástica acude á mi mente y veo que ya no existe en mí aquella exquisita sensibilidad de entonces, y eso que no he llegado todavía á la región de las nieves perpétuas. (Aprobación.)

No quiso el orador entrar en el examen de lo que es el Jurado en otras naciones, puesto que en cada país la institución se amolda al carácter, á las costumbres, á las tradiciones de los naturales. Por lo tanto, lo principal á que hay que atender, es á que el Jurado en España se amolde á todas esas condiciones del pueblo español. Lo que si hizo fué tranquilizar al Sr. Pidal y al Sr. Isasa acerca de los temores que mostraban por el desbarajuste que suponían habría de introducirse con el Jurado en la administración de justicia. Lo mismo suponían cuando iba á establecerse el juicio oral y público, y ya se ha visto cuán excelentes han sido sus resultados.

Pasó luego el Sr. Maura á exponer con gran claridad los motivos por los cuales han sido sometidos al Jurado unos delitos y excluidos de su examen otros. Y como llegase á los de lesa majestad, dijo:

«¡Os sorprende que hayamos sustraído esa clase de delitos á la jurisdicción del Jurado! Precisamente lo hemos hecho así por vosotros. Nosotros creemos que en delitos de esa índole, como en todos, se proba la elocuencia de esa institución; pero vosotros habríais puesto el grito en el cielo, habríais dicho que dejábamos indefensa á la monarquía y con la monarquía á la sociedad. Para evitar esta alarma vuestra, hemos establecido esa exclusión, convencidos de que al demostrarse con la experiencia la bondad del Jurado, esos delitos, como todos, vendrán á la jurisdicción del mismo.

Después de este período, que produjo un grande efecto en la mayoría, el orador expuso con elocuencia de qué manera conquistas como la del Jurado son la consecuencia del progreso de nuestras costumbres públicas y del mayor nivel social que va alcanzando nuestro pueblo.

Cree el Sr. Silvela—dijo—que el país no necesita reformas, sino higiene, y yo debo decir a su señoría que no hay nada más higiénico que una casa a medio construir, y a medio construir está, Sr. Silvela, el edificio de la justicia, que es la suprema garantía de la vida de los ciudadanos. (Muy bien, muy bien.)

Y nosotros tenemos obligación de dejar a la sociedad en condiciones excelentes de vida.

Termina examinando las teorías modernas sobre antropología, y dice a los conservadores que han inferido un gravísimo daño a los intereses que ellos creen representar; porque si hoy combaten el Jurado, por considerar que los jurados desconocen la justicia y no tienen aptitud para discernir con verdadera conciencia, mañana vendrán otras escuelas a decir que esos magistrados tampoco saben administrar justicia y que no pueden discernir de la vida y de la honra de los ciudadanos; porque el único que puede hacerlo es el médico antropólogo, que ha desentrañado de las cárceles y presidios lo que es y lo que puede ser el hombre bestia, y entonces decidir de eso que el Sr. Pidal llamaba el juicio animal.

Este último período del Sr. Maura fué muy aplaudido de la mayoría y produjo gran impresión en toda la Cámara. El joven orador recibió mil felicitaciones de sus compañeros de comisión y de los ministros allí presentes, con especialidad del Sr. Alonso Martínez y del Sr. Sagasta.

Comenzaron las rectificaciones de los oradores del bando conservador, las cuales, más bien que rectificaciones, fueron verdaderas réplicas al notabilísimo discurso del orador de la mayoría.

El Sr. Pidal fué el primero, y tomando asunto de las últimas frases del Sr. Maura, dijo, que los liberales habían dejado paso a las escuelas antropológicas, abriendo el Código penal a las enseñanzas del doctor Letamendi.

El ex-ministro de Fomento volvió luego sobre su teoría de que el orden judicial no es un poder, sino una rama del poder ejecutivo; teoría que no tiene otro objeto sino entregar el orden judicial a la corona y sostener que la justicia corresponde a ésta y no a la nación. Pero, como quiera que D. Alejandro no es muy ladino en esto de dar forma a su intención, dijo que los liberales quitaban la administración de la justicia a la corona para dársela a la plebe.

A la nación—interrumpió oportunamente el señor Maura.

—¡Metafísico estais!—contestó D. Alejandro intentando un chiste.

¡Por lo que se advierte, para el Sr. Pidal, es distinción metafísica esa de plebe y nación!

D. Alejandro continuó reproduciendo lo ya dicho contra el Jurado; mas acabó por declarar [declaración notable que los conservadores lo aceptarán, a pesar de todo, si la nación lo acepta y el gobierno no lo impone con los medios del poder.

El discurso del Sr. Isasa empezó con la afirmación de que el Sr. Maura había combatido mejor que defendido el Jurado. Después aseguró que reproducía cuanto había dicho en contra de él.

Este sistema de las reproducciones con el cual el amor propio de nuestros oradores cubre la debilidad o deficiencia de sus argumentos, va ya picando en historia. El es la causa de las proporciones que adquieren los debates. Contéstase desde la derecha ó desde la izquierda o los razonamientos de un orador y se les echa por tierra; el orador se levanta y los repite, y se queda muy satisfecho. Procedimiento análogo en lo racional y práctico al de quien se propusiera probar la solidez de un castillo de naipes ó de fichas, levantándolo de nuevo cada vez que se lo derribasen.

En ese procedimiento dió el Sr. Isasa, y lo que es peor, dió también el Sr. Silvela.

Este último señor manifestó, entre otras cosas, que no participa de la idea del Sr. Maura, y hasta dijo que tenía que defender al ministro de Gracia y Justicia y al partido liberal de la acusación que envuelve la idea del Sr. Maura, respecto de que no es posible continuar así en lo que a la administración de justicia se refiere.

Y esta ofensa del Sr. Maura es tanto más digna de censura, cuanto que todas las leyes que ahora nos rigen, así como el personal de la magistratura, son obra del partido liberal, que nosotros respetamos escrupulosamente.

Cree el orador que no está preparada la máquina de la administración de justicia para la reforma que ahora se intenta realizar, porque antes debió emprenderse la reforma de la ley orgánica de tribunales y la del poder judicial; y después de hecho esto y buscado el engranaje del juicio oral con el juicio por jurados, llegar a él en condiciones apetecibles y estables.

Terminó con un apólogo referente al respeto que merece lo antiguo.

—Hallábame—dijo—en las Provincias Vascongadas, sentado a la sombra de secular encina, cuando hebe de notar que el camino, al llegar allí, hacia una curva, cuya necesidad no acertaba a explicarme. Acertó a pasar por allí un humbre del pueblo inmediato, y como yo le preguntase que por qué hacía el camino aquella curva, me contestó:

—¡Ah, señor! Los ingenieros que nos trajeron de Madrid, trazaron el camino derecho; pero nosotros nos opusimos a que esta encina, que representa tantos recuerdos y a cuya sombra ha podido ahora cobijarse usted fuera derribada, y entonces hubo necesidad de hacer esa curva.

—Pero el camino se hizo—interrumpió el señor Maura.

—Si; pero se respetó la encina que allí representaba la tradición, y esto es lo que yo quisiera que sucediese en mi país: que se respetase más lo antiguo, sin mostrar afán immoderado por destruirlo.

A los conservadores les pareció muy bien esta conclusión del discurso del Sr. Silvela. ¡Es natural! Ellos quisieran que el camino diese una vuelta donde quiera que hubiese, no una secular encina, sino un alcornoque de los muchos de donde ellos sacan el corcho.

Aunque con tantas curvas y vueltas el camino no llevara a ninguna parte.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestó con la estadística a los argumentos estadísticos del Sr. Isasa, y con ella le demostró la superioridad del juicio oral y público sobre el antiguo procedimiento escrito y secreto.

El Sr. Isasa no pudo decir más, sino que los datos estaban mal tomados.

El Sr. Maura rectificó diciendo al Sr. Pidal que todos, absolutamente todos los argumentos de la minoría conservadora en contra del Jurado, en lo que ellos tienen de científico, están tomados de lo que han dicho y de lo que han escrito los partidarios de la escuela antropológica, y en tal concepto—añade—vosotros, dije antes y repito ahora, estais trabajando en contra de la magistratura que defendéis.

Por lo que respecta al Sr. Isasa, nada tengo que decirle que no le haya manifestado mucho mejor que yo el señor ministro de Gracia y Justicia; y en cuanto a mi amigo particular el Sr. Silvela, le diré que se ha contagiado de su correligionario el Sr. Pidal.

Aquella encina que los montañeses de las Vascongadas quisieron conservar, por los recuerdos que envolvía y por la tradición que representaba, es un argumento que yo admito desde luego; porque al mismo tiempo aquellos vascongados comprendieron que el camino era necesario, y si se respeta la encina, el camino se hizo.

No tengo más que decir. (Muy bien.)

Rectificaron nuevamente los señores Isasa y ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Silvela pidió a éste que declarase que el Jurado no se planteará hasta que sea ley el Código penal que ha presentado y está en estudio de la comisión.

El Sr. Alonso Martínez dijo que el proyecto de bases para el Código penal se presentará en breve, y que de la actitud de la minoría conservadora dependerá el que sea ley más o menos pronto.

Aseguró el Sr. Silvela que la minoría conservadora no haría política obstruccionista; pero demandó del ministro que fuese más explícito.

Este se expresó en los términos siguientes: Confío en el patriotismo de todas las oposiciones, y teniendo en cuenta mi deseo de que en esta legislatura sea ley el proyecto de bases de Código penal, yo creo que puede compaginarse todo.

Como el Jurado necesita cierta preparación para su planteamiento, en ese intermedio ya el Código penal se habrá aprobado en esta Cámara, y podrán al propio tiempo empezar a regir.

Se declaró terminada la discusión de la totalidad, y se le vantó la sesión a las siete.

CORREO DE PROVINCIAS

Víctima de una breve enfermedad, falleció el miércoles en Barcelona nuestro consecuente correligionario D. Vicente Picorelli.

Al entierro, que se verificó el jueves, concurrió numeroso séquito, probando las simpatías de que en vida gozó el finado.

Nos asociamos muy de veras al dolor de su familia.

De La Libertad, de Valladolid:

«Se nos asegura que en la tarde de ayer, y como a las cinco de la misma, un magnífico toro, que, según parece, era conducido al matadero, penetró en el despacho de cerveza situado en la carretera que va hasta el puente colgante, y allí hizo varios destrozos en la vasija destinada al servicio del público, y dió un gran susto a las personas que dentro se hallaban, no ocurriendo desgracia alguna personal, merced a que todo el mundo se dió a la fuga, y procuró salvarse subiéndose a los árboles.»

Los periódicos de Gerona dicen que en Blanes se juega descaradamente a los prohibidos, y llaman sobre esto la atención del gobernador de aquella provincia.

En Gerona ha comenzado la vista, juicio oral y público, de la causa instruida con motivo del asesinato del párroco de San Clemente de Peralta.

Los procesados son Pedro y Juan Cos Jofra, Pedro Bahi Nadal, José Sulivera Vilanova y su hijo Hermenegildo.

En cinco días ha fallecido en Falset un matrimonio que casi reunía dos siglos. El marido contaba 98 años de edad y la esposa 91.

Ha fallecido en Tortosa, víctima de una enfermedad penosísima, nuestro querido amigo y antiguo y probado correligionario, D. José Cosidó Despax.

D. José Cosidó fué siempre republicano, y siempre militó en nuestro partido con una constancia sólo comparable con su desinterés.

A su familia y a nuestros correligionarios de Tortosa damos el más sentido pésame.

Ha ocurrido un desprendimiento de tierras en el pueblo de San Andrés, próximo a Trubia, ocasionando la muerte a un operario llamado Nicolás Cañedo.

Telegrafía el gobernador de Sevilla que el vecino de Cantillana, D. Manuel Espinosa, recibió hace algunos días un anónimo exigiéndole que el día 27, a las seis de la tarde, depositara 2.000 duros en un punto del término municipal que se le señalaba.

Ha sido detenido el herrero de casa del Sr. Espinosa, como presunto autor del anónimo.

SECCION DE NOTICIAS

LOS SUICIDIOS DE AYER

Dos ocurrieron ayer en esta corte. Un joven de 19 años, natural de Madrid y de oficio carpintero, puso fin a sus días en su domicilio, calle de San Vicente alta, números 42, 44 y 46, disparándose un tiro de pistola en el costado derecho.

Se ignoran los móviles que le han impulsado a tomar esta determinación.

El otro suicidio ha ocurrido en la Costanilla de Santiago, núm. 6, piso cuarto derecha.

Vivia en esta casa una joven de 24 años, llamada María Mauró, soltera y de nacionalidad francesa. Para llevar a cabo su intento se disparó un tiro de revólver que le ocasionó la muerte.

También se ignoran las causas de este suicidio.

Hasta dentro de dos ó tres días que regrese a Madrid D. Venancio Gonzalez, no se continuará en el Congreso la discusión de la ley de Administraciones subalternas.

DIPUTACION PROVINCIAL

De escasa importancia fué la sesión que ayer celebró la Diputación provincial.

Tras de conceder licencia de seis meses al señor García Lomas y de recomendar a los diputados que concurrían a la fiesta cívica del Dos de Mayo, se disolvió y aprobó en su totalidad el reglamento de las hermanas de la Caridad para el colegio de la Paz y Asilo de Niñas de Cigarreras, y acto seguido se levantó la sesión.

UN TELEGRAMA DE JOLÓ

El despacho telegráfico leído ayer por el ministro de Marina en el Congreso, es el siguiente:

«Manila (recibido el 29).—El general en jefe a los ministros de la Guerra y Ultramar.—El día 16 el coronel Arolas, gobernador de Joló, con 900 hombres, ha obtenido completa victoria sobre los moros rebeldes de Maibung, tomando con sensibles pérdidas, dos cotos formidables, cogiendo artillería y causándole numerosos muertos y heridos. Maibung quedó reducido a cenizas: el barrio de chinos respetado, y sus moradores conducidos a la plaza de Joló por propia voluntad, como neutrales.

Buques de la división del Sur, han contribuido a tan brillante resultado.

El hecho es de gran trascendencia moral y material por completar nuestra dominación en el archipiélago joloano.

Recomiendo a la consideración del gobierno el bizarro comportamiento del coronel Arolas y tropas a sus órdenes.

El sultan Harum ha concurrido a las operaciones.»

Ayer se reunieron las subcomisiones de los presupuestos de Guerra y Fomento, continuando sus trabajos.

También se reunió la de organización del ejército, haciendo en ella algunas observaciones el general Dabán.

La reina, acompañada de la duquesa de Medina de las Torres, el duque de Medina Sidonia, el conde de Sepúlveda y el gobernador civil, señor duque de Frias, estuvo ayer en Aranjuez.

Salió a la una de Madrid, y regresó a las siete.

D. Francisco Silvela defenderá en el Tribunal Supremo el recurso de casación interpuesto por el espada el *Epartero* contra la sentencia de la Audiencia de Sevilla, que le condena a tres meses de arresto.

Leemos en *La Señal Bermeja* de Zamora: «Tenemos noticias de que se encuentra pendiente de aprobación en el Senado el proyecto de ley del ferrocarril de Medina del Campo a Calatayud, discutido y votado ya por el Congreso de Diputados.

Dicho camino es importantísimo a la provincia de Zamora, a la de Segovia, Salamanca y dos vías férreas internacionales a Portugal, toda vez que su construcción pondrá en comunicación directa a las mismas con Aragón, Cataluña y Valencia.

Temíendose que se pretenda que su arranque ó partida no sea en Medina, cumple a nuestro deber llamar la atención de la opinión pública, para que no mirando este importante asunto con la indiferencia que generalmente se miran todos, acudan por medio de las distintas asociaciones, en las que todas las clases están representadas, así como también que las corporaciones locales de esta provincia dirijan sus exposiciones al Senado, pidiendo se apruebe dicho proyecto de ley en la forma que lo ha sido por el Congreso.

A la Comisión que ha de dar su informe en el Senado, pertenese nuestro convecino y respetable amigo D. Pedro Cabello Septién, y en él confiamos una enérgica defensa para que, logrando la aprobación del indicado proyecto, podamos tener más pronta y económica comunicación con las capitales que hemos citado.»

Ayer fué preso un sujeto a quien se supone complicado en el delito contra las niñas de que ya hemos hablado.

Parece que a las tres de la tarde se hallaba al balcón de su casa una de éstas, cuando vio pasar a uno de los criminales que el día anterior había estado hablando con ella en la calle. La niña sintió tal impresión de terror, que fué presa de un síncope. Apercibiéndose la madre, é inmediatamente acudió a los agentes de la autoridad, que hicieron preso en el acto al sujeto. Las otras niñas, según se dice, han reconocido también al preso.

Se asegura que hay otros dos hombres complicados en estos escandalosos abusos.

El juez de instrucción del distrito del Hospital, Sr. Saavedra, es el que tiene a su cargo esta causa.

Por informes que nos merecen completo crédito, hemos sabido que la próxima propuesta de ascensos de subalternos en el arma de Infantería, será numerosa.

Tenientes a capitanes, ascenderán de 75 a 80; y alféreces a tenientes, 100 próximamente. Como en el día hay ya menos alféreces de los que necesitan las plantillas, es fácil que si las reformas del general Casola son ley, esté ya extinguida para ese día la clase de alféreces de infantería, según propone el ministro en la ley constitutiva presentada al Congreso.

Recomendamos con toda eficacia a todos nuestros amigos del distrito de Buenavista, voten la candidatura para concejal de nuestro muy estimado correligionario D. Julian Ambite y García, postillista que goza de grandes y merecidas simpatías en el distrito.

Igual recomendación hacemos en favor de nuestro buen amigo D. Manuel Gonzalez Araco, candidato del partido republicano histórico por el distrito del Centro.

CARRERAS DE CABALLOS

Segundo día.

Ménos concurrencia y tiempo más desapacible que en la primera carrera de la temporada. Sin embargo, el turf se vió favorecido por elegantes damas que perezosamente iban llegando en soberbios trenes.

En la primera de las cinco carreras que anunciaba el programa, triunfa *Karthoum*, de Villamejor, ganando el premio de la Moncloa, 1.000 pesetas.

Edelmira II, de Garvey, gana en la segunda las 5.000 de Fomento. En esta carrera, el jockey que montaba *Beatriz*, de la cuadra de Aloñices, fué despedido por el caballo, sufriendo una fuerte contusión.

Al terminarse descargó sobre el Hipódromo una abundante granizada, viéndose obligada la concurrencia a refugiarse en las tribunas.

De los dos premios para la cuarta, el uno, de 3.000 pesetas, fué para *Ducat*, de Garvey, y el segundo, de 1.000, para *Bulgrie*, de Villamejor.

La última carrera de saltos la ganó *Popsey*, de Fernan-Núñez, premio 2.000 pesetas.

De las cinco carreras, cuatro han ganado los favoritos. *Ducat*, que no lo era, ganó a cuatro por uno.

En el lavadero de Santa Teresa fueron ayer detenidas cuatro mujeres como presuntas autoras de un robo de ropas a una mujer que estaba lavando.

A las seis y media de la tarde, los agentes de Seguridad detuvieron en las inmediaciones del Hipódromo a cuatro hombres que estaban jugando a los prohibidos.

Ayer se cometió un robo en el piso bajo de la casa número 16 de la calle de Sagunto, consistente en ropas.

Los autores no fueron capturados.

Ayer fué detenido Eugenio Alonso, de catorce años, autor de la herida grave causada a Vicente Rodríguez en la calle del Carnero anteayer.

En la Casa de Socorro del distrito fué curado un hombre, sobre cuya cabeza cayó en la Plaza de Matute una barra de hierro, causándole una herida grave.

La subcomisión de Fomento de la general de presupuestos se reunió anoche en el Congreso con objeto de discutir los capítulos 26 y 27 referentes a aprovechamiento de aguas, personal y material.

Después de algunas observaciones hechas por el Sr. Los Arcos y contestadas por el Sr. Gallego Diaz, quedaron aprobados los capítulos puestos a discusión.

A las dos y media de la mañana, hemos recibido este telegrama de Barcelona:

«Ha sido denunciado el periódico *La Prensa Liberal* de hoy, por la publicación de una carta del general Lopez Dominguez.—Iriarte.»

Reunida ayer tarde la comisión que entiende en la ley constitutiva del ejército, para oír en audiencia a los diputados y senadores que tuviesen a bien hacer observaciones, escuchó un informe del señor general Dabán, quien impugnó varias de sus disposiciones, indicando que por la mucha extensión de la ley y la falta de tiempo no había podido estudiar todas las importantes materias que la misma abarca, lo cual hará cuando se discuta en la Cámara.

El comité de los republicanos progresistas del distrito de la Audiencia se reunió anoche para ocuparse en preparativos de la elección de hoy, en cuyo éxito trabajan con una fé y un ardimiento digno del éxito.

La Sociedad Económica Matritense celebró anoche una velada literaria para honrar la memoria del eminente cronista de Madrid, Mesonero Romanos. El discurso necrológico y apologético del ilustre cronista confiado al Sr. Llano y Persi, fué verdaderamente notable.

Hubo además poesías y lectura de artículos encomiásticos de las altas dotes de aquel escritor. La concurrencia grandísima. El ayuntamiento estuvo representado por dos de sus individuos.

Anoche estuvo reunido el comité de los republicanos progresistas del distrito del Hospital para ocuparse en la reorganización de las fuerzas del mismo por barrios.

Ya reunidos, se habló de que algunos de sus correligionarios del distrito pensaban dar su voto a tal ó cual candidato que se presente con carácter de hombre celoso de los intereses públicos; y como el distrito acordó retraerse, se convino en recomendar que por nada ni por nadie se quebrante el acuerdo, y por ende la disciplina.

Contra calenturas nada hay superior *Quina Laroche*.

Los federales han resuelto retraerse como partido en las elecciones que hoy comienzan. Su órgano en la prensa, *La República*, así lo ha dicho, confirmando noticias que ya se habían dado; y añadió que el acuerdo no sería obstáculo, antes bien, resultaría beneficioso para sus coligados los republicanos progresistas, a quienes ayudarían con sus votos.

Pero a juzgar por lo que se nos dice, semejante propósito no será con los federales del distrito del Hospicio donde se asegura que se disponen a luchar en favor de un candidato monárquico ministerial, el Sr. Peña.

Siendo lo notable del caso que dejarán en desamparo al antiguo republicano federal D. Ricardo Bartolomé Santa María, que presenta su candidatura por aquel distrito, confiando el éxito a sus muchos y buenos amigos particulares, ya que de sus correligionarios sólo oposición puede prometerse.

Lo que no se ve en todo esto es la sinceridad de la coalición.

En el Congreso se reunió anoche la comisión que conoce del proyecto de la ley del Timbre para oír observaciones que se habían anunciado sobre las consideraciones que contiene la exposición del ministro de Hacienda, acerca de la aplicación del impuesto a los libros de comercio.

Informaron sobre el asunto y bajo diversos puntos de vista los Sres. Tufan, Bengifo, Suarez Inclán, Delgado y Agut; éste último como abogado del Estado.

Dábase anoche mucha importancia a una entrevista celebrada por los señores ministro de la Gobernación y capitán general, de cerca de dos horas, por creerse relacionada con asuntos de política general, y sobre todo con los proyectos de Guerra presentados por el ministro del ramo.

GACETA OFICIAL

DE HOY

FOMENTO.—Orden abriendo concurso público en Madrid para premiar las dos mejores cartillas vinícolas que se presenten con arreglo a las prescripciones que se mencionan.

—Otra dando las gracias, en nombre de la reina, a la comisión nombrada para proponer las medidas preventivas y represivas para impedir la adulteración de los vinos españoles, y las disposiciones que reglamenten la importación de los ingredientes industriales y su empleo en las mezclas que hayan de ser potables.

NOVEDADES TEATRALES

ESLAVA

En el beneficio del Sr. Manini, que se celebró anoche en este teatro se estrenaron dos obras.

Una titulada *San Pantaleón bendito*, a la cual ni este santo, ni todos los de la corte celestial, pudieron librar de un fracaso.

La otra fué más afortunada, y lo merece.

Es una zarzuelita titulada *El Tío de Indias*, letra de nuestro compañero en la prensa D. Eusebio Sierra, y música del maestro Nieto, que abunda en chistes y en situaciones cómicas y está adornada además con dos números de música muy agradables y que se hicieron repetir.

El público llamó a escena a los autores, presentándose solamente el maestro Nieto.

El beneficiado recogió de sus amigos muchos aplausos y regalos.

CIRCO HIPÓDROMO

Aunque el tiempo es bueno no está aún para asistir a espectáculos que se celebran en lugares tan ventilados. Sin embargo de esta circunstancia, anoche se inauguró la temporada del Hipódromo con un lleno completo.

La *troupe* que dirige el Sr. Perez, aunque conocida en gran parte del público, no por esto fué menos de su agrado. Alcanzaron nutridos aplausos Eva, Carolina y Celina Delepierre, hylophonistas deliciosas, que reúnen unos treinta años entre las tres.

También las habilidades nada comunes del elefante *Jumbo* llamaron mucho la atención.

En una palabra, la temporada del Hipódromo comienza bajo excelentes auspicios.

EL 2 DE MAYO DE 1808.

Hermosa oleografía.—Véase 4.ª plana.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	Anterior	De hoy.	Alza	Baja
4 por 100 al contado.....	64 10	64-20	10	"
— fin de mes.....	61-05	61-10	0,05	"
— pequeños.....	64-15	64-15	"	"
— exterior.....	0-00	65-75	"	"
4 amortizable al contado.....	79-9	79-90	"	"
— pequeños.....	80-10	79-90	"	0,20
Bill de Cuba al contado.....	94-00	94-00	"	"
— carteras.....	00-00	00-00	"	"
Deuda id al contado.....	00-00	00-00	"	"
Amortizables id al contado.....	00-00	00-00	"	"
Banco España, acciones.....	383 00	383 00	"	"
— Hipotecario id.....	00-00	00-00	"	"
— Id. cédulas 6 Or.....	000-00	000 00	"	"
— Id. cédulas 6 Or.....	000-00	000 00	"	"
— Obligaciones 6 Or.....	000-00	000 00	"	"
— de Castilla, acciones.....	00-00	000 00	"	"
Letras: Londres, a 90 días vista.....	47 00	"	"	"
— 8 idem.....	46 80	"	"	"
— París, a 8 idem.....	492	"	"	"
— Berlín, a 8 idem.....	0,00	"	"	"
Descuento de letras: a 4 por 100 anual.....	"	"	"	"
Préstamos con garantías: a 4 por 100 anual.....	"	"	"	"

BOLSA

MADRID.—Contado, 64,15.—Fin de mes, 63,90. Próximo, 64,15, dinero.

BARCELONA.—Interior, 64,15.—Exterior, 65,55.

PARIS, 64,37.

BOLSA DE PARÍS

PARIS 80.—Clausura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 extr. francés,

